Título de la ponencia: La evolución histórico-conceptual de las categorías analíticas en el debate sobre la interacción sociedad-naturaleza: una revisión de los conceptos de servicios ecosistémicos y sistemas socioecológicos.

Ponente, grado académico e institución a la que pertenece: Carine Szneczuk de Lacerda, estudiante de maestría en Geografía y Medio Ambiente de la Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio)

Correo electrónico: carine.lacerda@gmail.com

Línea temática: Trayectorias de sustentabilidad, históricas y contemporáneas

Resumen: Se reconoce la capacidad y potencialidad de la acción humana sobre la transformación directa e indirecta de los entornos naturales. Por ende, la alteración en los paisajes y procesos naturales tiene un efecto considerable en la percepción histórica de la interacción sociedad-naturaleza. A pesar de algunos desacuerdos teóricos, existe un consenso general en la comunidad científica que estamos viviendo en un período llamado Antropoceno. Esto se debe a que la humanidad es considerada como un poderoso agente de transformación ambiental, especialmente, después de lo que los historiadores llaman “la Gran Aceleración” surgida en la década de 1950. Esta percepción rompe con la vieja noción de dicotomía sociedad-naturaleza creada en Occidente y reconocida a partir del siglo XVIII, que construyó la idea de una naturaleza prístina. Admitir que no hay ecosistemas sin personas y que no hay personas que no dependan del funcionamiento de los ecosistemas, significa reconocer que estos dos sistemas (social y ecológico) están interconectados intrínsecamente y son parte de lo que ahora se conoce como el sistema socioecológico (SSE). Este, se define por unidades biogeofísicas, actores sociales e instituciones asociadas, intrínsecamente complejas y adaptativas, que cuentan con límites espaciales o funcionales, que involucran un ecosistema dado, en un contexto de problemáticas o conflictos. Por tanto, la sociedad depende del flujo de energía y material de los ecosistemas, es decir, de sus servicios ecosistémicos (SE), entendidos como los beneficios que la humanidad obtiene de los ecosistemas y que son fundamentales para su bienestar. En este contexto, el presente trabajo analiza la evolución histórica y conceptual de SE y su interrelación con los SSE. Se pretende ejemplificar algunas de sus aplicaciones prácticas para resolver los desafíos contemporáneos y perspectivas futuras de la aplicación de estos conceptos. El concepto de SE se acuñó en 1981 con el intento de unir los sistemas sociales y ambientales, aunque realmente se formó a fines del siglo XX frente a las discusiones sobre economía ambiental. Se hizo popular en 2005 con la publicación de la *Evaluación de Ecosistemas del Milenio* (EEM), siendo la primer evaluación global exhaustiva de las implicaciones de cambio ecosistémico para las personas. Sin embargo, la definición de SE continúa siendo revisada y analizada con propuestas para un nuevo concepto tales como: Contribuciones de la Naturaleza a las Personas (CNP), que fue presentado por IPBES (Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y SE) con la intención de integrar ideas al concepto de EEM, en especial el conocimiento de los pueblos indígenas y tradicionales. Estos reconocen el valor intrínseco de la naturaleza de diferentes maneras según sus contextos culturales e institucionales, así mismo, desvinculan la percepción utilitaria de la naturaleza que puede causar el concepto más común de SE. La comprensión histórico-conceptual de los ESS y los ES, desde estas nuevas perspectivas de la relación sociedad-naturaleza, es extremadamente necesaria para la

solución a los problemas y desafíos sistémicos experimentados en el siglo XXI, como la energía, el clima y las crisis sociales.